

17 de abril de 2014•07:33

La Semana Santa española, entre sol y nazarenos

España vive las festividades de la Semana Santa con una mezcla de culto religioso y turismo pagano, que se traduce en dos figuras características de las fechas: nazarenos desfilando y cuerpos al sol.

La meteorología será favorable a unos y otros, porque la previsión es que el buen tiempo acompañe durante casi toda la semana a quienes toman unos días de reposo, muy esperados porque son los primeros del año tras las vacaciones de Navidad.

País de larga tradición católica, aunque oficialmente aconfesional, España vuelve la mirada estos días hacia las imágenes que representan la pasión y muerte de Cristo, unos con los ojos del fervor, otros con la curiosidad del turista.

Decenas de miles de nazarenos pertenecientes a centenares de cofradías desfilan estos días o llevan a hombros las imágenes sagradas en todas España, con especial incidencia en la región de Andalucía (sur), donde hay unos 100.000 penitentes de 258 cofradías.

Algunas celebraciones tienen un interés especial, ya que cuentan con imágenes o tallas de gran valor artístico, creadas por escultores e imagineros de los siglos XVI al XVIII, en especial en la región de Castilla y León (centro).

Habrán desfiles silenciosos pero también procesiones basadas en el sonido del tambor y otras que incluyen las saetas o cantos de tipo religioso interpretadas por fieles al paso de las imágenes.

En Navaluenga (centro) los cofrades se replican el Jueves Santo con rimas sacras que Lope de Vega dedicó en el siglo XVII a la pasión, mientras que en San Vicente de la Sonsierra (norte) los penitentes, llamados "picaos" se flagelan en la espalda unas 750 veces y los ayudantes les pasan una bola de cera con cristales incrustados.

Estos días son también propicios para quienes, sin interés alguno por el aspecto religioso de la Semana Santa, quieren relajarse y disfrutar del descanso, en especial en las zonas de costa.

La Dirección General de Tráfico espera para estos días 7,5 millones de desplazamientos en vehículos, mientras que el gestor nacional de aeropuertos apunta la cifra de 7,7 millones de personas que tomarán un avión en estas fechas.

Esos datos y las cifras de ocupación hotelera llevan a Exceltur, la asociación que agrupa a las principales empresas turísticas, a señalar que todo indica que habrá un moderado aumento de los ingresos.

Se trata de fechas en las que, de un modo u otro, se siguen algunas tradiciones, no todas religiosas.

Están, por ejemplo, las gastronómicas, que tienen como referencia los dulces. Entre ellos las monas o cocas de Pascua, que son una especie de bizcocho con frutas con un huevo duro encima, pero también los huevos de chocolate y las torrijas, que son rodajas de pan rebozadas en leche huevo y fritas y mojadas en una salsa con miel, azúcar y canela.

Otra tradición, que hunde sus raíces en el siglo XVIII, es el indulto de algunos presos por delitos de escaso relieve y rehabilitados y cuya puesta en libertad es solicitada por una cofradía.

El Gobierno analiza las peticiones, procede al indulto y el agraciado debe salir en la noche del Jueves Santo como penitente en la procesión.

Este año uno de los beneficiados ha sido un venezolano que estuvo preso en León (centro-norte) tres años por tráfico de estupefacientes y que en la cárcel llevó a cabo una labor de alfabetización.

Pero no todas las tradiciones religiosas se respetan y algunas ceden ante el predominio de otros fervorosos: los futboleros. Por eso una cofradía de Valencia (este) tuvo que suspender en la noche del miércoles la procesión del Cristo de la Columna, porque coincidía con la final de la Copa del Rey de fútbol entre el Real Madrid y el Barcelona.

